Paulino Castañeda Delgado – Manuel J. Cociña Abella (coord.), *Testigos del Siglo XX. Maestros del Siglo XXI*, Córdoba, Cajasur, 2003, 543 pp.

En 1989, en Sevilla, un grupo de historiadores de la Iglesia, dirigidos por Paulino Castañeda Delgado, Catedrático de Historia de la Iglesia y de las Instituciones Canónicas Indianas de la Universidad de Sevilla, comenzaron los preparativos del V Centenario del Descubrimiento y evangelización de América, para esclarecer la acción de la Iglesia en aquellos acontecimientos. Entre otras actividades, organizaron en la Isla de la Cartuja de Sevilla, y en el marco de la EXPO-92, una serie de simposios denominados "La Iglesia en España y América. Siglos XVI-XX". Esos actos tuvieron una amplia repercusión dentro de las universidades andaluzas y de las diversas diócesis del sur de España.

Al terminar aquellos trabajos, que se publicaron en la editorial Deimos de Madrid, en 1992, aquel grupo de historiadores decidió dar continuidad a esa tarea. Con ese fin confirieron nueva vida a la "Academia de Historia Eclesiástica", una antigua Institución creada en Sevilla en el Siglo XVIII, en tiempos de la ilustración, y desaparecida en el XIX. El objetivo fue impulsar, como aquellos ilustrados, el conocimiento de la Historia de la Iglesia en España y América. Una de las actividades de la Academia ha sido, desde entonces, la organización de sucesivos simposios, entre los que destacan temas como "Violencia y hecho religioso", "Eucaristía y Nueva Evangelización", "Milenarismos en la Historia", etc., que ha ido publicando Cajasur.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

El año 2002 el XIII Simposio tomó como eje central la santidad. El marco de referencia fue la entonces reciente publicación de la Carta Apostólica de Juan Pablo II: *Novo Millennio Ineunte*. En ese documento programático del III Milenio, el Santo Padre lanzaba un programa de pastoral de santidad para toda la Iglesia.

Siguiendo la pauta habitual de estas reuniones científicas, en la primera parte se abordaron cuestiones históricas y en la segunda se realizó una aplicación a la vida de la Iglesia y perspectivas de futuro. De ahí el título escogido: *Testigos del Siglo XX. Maestros del Siglo XXI*.

La parte histórica se desarrolló según diversas ponencias y comunicaciones, exponiendo la vida y obra de Testigos de la santidad en el Siglo XX. Las figuras estudiadas como ponencias fueron: el beato Juan XXIII; el beato Manuel González, obispo de Palencia; san Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei; santa Ángela de la Cruz, fundadora de las Hermanitas de la Cruz; Manuel Lozano, "Lolo"; santa Edith Stein, Carmelita. También se presentaron y publicaron las comunicaciones acerca de: san Pío de Pietrelcina, Capuchino; santa Madre Maravillas de Jesús, Carmelita; santa Genoveva Torres, Caridad "Angélica"; beato Marcelo cardenal Spínola, arzobispo de Sevilla; san Pedro Poveda, fundador de la Institución Teresiana; beata Teresa de Calcuta, fundadora de las Misioneras de la Caridad; san José María Rubio, S.J.; p. Pedro Arrupe, S.J.; sor Cristina de la Cruz, monja Jerónima; María Ignacia García Escobar, una de las primeras mujeres del Opus Dei; mons. José María García Lahiguera, arzobispo de Valencia; p. Manuel García Nieto, S.J.; Antonio Gaudí; Montse Grases, fiel del Opus Dei; madre María del Carmen Hidalgo de Caviedes y Gómez, fundadora de las H. H. Oblatas de Cristo Sacerdote; Claudio López Bru, marqués de Comillas; Eduardo Ortiz de Landázuri, médico, fiel del Opus Dei; mons. Álvaro del Portillo, obispo y prelado del Opus Dei; mons. Oscar Romero, arzobispo del Salvador; María Josefa Segovia Morón, de la Institución Teresiana; Manuel Siurot Rodríguez, iniciador de las Escuelas del Sagrado Corazón; Dolores Rodríguez Sopeña y Ortega, fundadora del Instituto catequista; doctor Pere Tarrés Claret, sacerdote; e Isidoro Zorzano, ingeniero del Opus Dei.

Como puede comprobarse las vidas presentadas abarcan un amplio espectro. Desde santos ya canonizados o Beatos, hasta Siervos de Dios cuyo proceso está en marcha en sus distintos estadios.

Por otra parte, los testigos reseñados son de muy diversas procedencias y diferentes caminos de santidad. Todos ellos tienen en común haber vivido su fe en plenitud a lo largo del siglo XX. El conjunto muestra la amplitud de carismas suscitados por el Espíritu Santo y la correspondencia a la gracia de esas personas.

La lectura de este volumen resulta de gran interés por la unidad y variedad que muestran esos testigos. Se trata de mostrar cómo el Espíritu Santo ha actuado en unidad de amor a la Iglesia y a las almas, y de pluralidad de carismas. Esa unidad y variedad en el único seguimiento de Cristo, conlleva la radicalidad de la respuesta de santidad y la plena donación al entero género humano; como muestra de la verdadera unión con Cristo.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Evidentemente los relatos son desiguales en cuanto a estilo, fuerza y método científico, quizás hubiera sido conveniente dar alguna pauta unificadora a los diversos autores. En cualquier caso la lectura de estas páginas tiene la frescura de las diversas plumas, con ángulos de visión y tensión narrativa distintas, que unido a la variedad de carismas, ofrece una sensación de rica pluralidad.

En ese marco se situaron las palabras de mons. Javier Echevarría, obispo y prelado del Opus Dei, en su ponencia: "Amar al mundo apasionadamente: el Beato Josemaría Escrivá de Balaguer". Esta ponencia la desarrolló en abril de 2002, y la canonización de san Josemaría tuvo lugar el 6 de octubre de 2002. Teniendo en cuenta el campo de interés de la revista que acoge esta reseña, deseamos detenernos brevemente en esta significativa intervención de mons. Echevarría.

Comenzó su exposición recordando el programa de Pastoral de santidad propuesto por Juan Pablo II en la *Novo Millennio Ineunte* y, por tanto, enmarcando a san Josemaría como instrumento de Dios para recordar la llamada universal a la santidad en medio del mundo a través del trabajo profesional, desde el 2 de octubre de 1928. Añadió que no sólo recordó este proyecto divino "sino que trazó un camino para conseguirlo" (p. 40). El hilo argumental de la ponencia siguió de cerca la homilía pronunciada por el fundador del Opus Dei en 1967 en el campus de la Universidad de Navarra, que sigue teniendo plena vigencia para el hombre de hoy.

A continuación realizó un valiente análisis del concepto mundo y de su distinción de lo mundano, para concluir, con palabras de san Josemaría: "El mundo no sólo es el ámbito en el que el hombre vive, sino medio y camino de santidad, realidad santificable y santificadora" (San Josemaría Escrivá de Balaguer, *Es Cristo que pasa*, Madrid, Rialp, 1987, n. 47).

Siguiendo con la exposición del pensamiento espiritual de san Josemaría, mons. Echevarría subrayó que la intimidad con Dios, el amor a las almas y al propio mundo, hacen que el cristiano, con la gracia de Dios, se convierta en sal de la tierra y luz del mundo: "hay un algo santo que toca a cada uno descubrir". Y de ahí la necesidad de materializar la vida espiritual, de descubrir a Dios en lo más material y ordinario (p. 45). A continuación, expuso la consecuencia de todo ello: el amor a las almas, y el interés por la felicidad eterna y terrena de quienes nos rodean.

Finalmente, el prelado del Opus Dei concluyó que: "El hombre no ha sido creado sólo para contemplar el cosmos, para maravillarse ante la magnitud del universo, sino también para plasmar precisamente ahí, con el lenguaje de su trabajo, su respuesta al amor de Dios" (p. 45).

Dentro de las comunicaciones, presentadas en este volumen que estamos reseñando, hay otras referencias a fieles del Opus Dei. Son, por orden de aparición en las actas: María Ignacia García Escobar (pp. 269-279), Montserrat Grases (pp. 323-331); Eduardo Ortiz de Landázuri (pp. 367-383); mons. Álvaro del Portillo, obispo y prelado del Opus Dei (pp. 383-395) e Isidoro Zorzano (pp. 485-495). Se trata de breves semblanzas que sirven para ilustrar, con vidas reales, las palabras ya citadas de mons. Javier Echevarría, actual obispo y prelado del Opus Dei.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

A la vez, ese conjunto de vidas, distintas en sus circunstancias históricas, edades, ambiente cultural y profesional, muestran como el espíritu del Opus Dei fue alimentándoles en la búsqueda de la santidad. Constituyen un reflejo de la santidad del fundador y muestran también como recibieron su ayuda y orientación. En definitiva llevaron a la práctica, por la gracia de Dios, unas palabras autobiográficas de san Josemaría escritas en 1933 y dirigidas a su confesor que decían: "es menester que sea santo y padre, maestro y guía de santos" (Andrés Vázquez de Prada, *El Fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1997, vol. I, p. 554).

Como ya hemos dicho, en estas reuniones científicas, después de la parte histórica, hay siempre una parte del trabajo dirigido a la proyección de futuro. En este sentido deseamos ahora referirnos a la extensa ponencia del cardenal Prefecto de la Congregación para las Causas de los santos, Saraiva Martins.

En esta ocasión el cardenal Saraiva tomó como título de su trabajo: "¿Por qué la Iglesia canoniza hoy?". La exposición se desarrolló recordando lo que significa un proceso de canonización: "Al proclamarlos Beatos, y más tarde santos, la Iglesia eleva su acción de gracias a Dios a la vez que honra a esos hijos suyos que han sabido corresponder generosamente a la gracia divina y les propone como intercesores y como ejemplo de la santidad a la que todos estamos llamados. Las beatificaciones y canonizaciones tienen siempre como finalidad la gloria de Dios y el bien de las almas" (p. 60).

Con respecto a la heroicidad de las virtudes de los Siervos de Dios recordó el cardenal: "Así pues es santo –o, mejor, tiende a la santidad– quien trata en todo momento de ajustarse fielmente al proyecto que Dios ha establecido para él y, en su conducta, responde con generosidad a los impulsos de la gracia abandonándose fielmente en las manos de Dios Padre hasta llegar a hacerse no ya *alter Christus*, sino –con expresión audaz y a la vez precisa, frecuente en las enseñanzas del Beato Josemaría– *Ipse Christus*" (p. 65).

La conclusión es la siguiente: "El reto pastoral exige una pedagogía que lleve a descubrir la vida ordinaria como lugar en el que se hace realidad la llamada universal a la santidad y al apostolado" (p. 66).

También recogió el cardenal Saraiva el deseo de Juan Pablo II de canonizar matrimonios, como Luigi y Maria Beltrance Quattrocchi, beatificados el 21 de octubre de 2001 (p. 66).

Las últimas palabras del cardenal fueron de una gran esperanza: "Ante un ambiente en el que nunca faltan ejemplos de santidad, pero se presenta con frecuencia escéptico, imbuido de materialismo y encerrado en el horizonte estrecho de una búsqueda incesante del bienestar y de un hedonismo sin freno, la reacción de la Iglesia incluye un empeño redoblado en el recurso a la intercesión de los santos y su propuesta como ejemplo que inspire la respuesta de todos los fieles a esa urgencia de santidad que hoy se experimenta de manera tan evidente" (p. 70).

El volumen se cierra con unas expresivas palabras del nuncio de Su Santidad en España, mons. Manuel Montero de Castro. En su intervención recordó la necesidad

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

de una pedagogía de la santidad, y la importancia de los modelos para el pueblo cristiano. El ejemplo de los santos ha sido siempre un motor para la vida de los cristianos.

Así pues si el siglo XX ha sido el siglo de los mártires y de las canonizaciones, de los confesores y de los milagros, es justo que esperemos en el Siglo XXI una nueva floración de frutos apostólicos en la Iglesia.

José Carlos Martín de la Hoz

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei